

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Cristo hace uno de sus más grandes milagros: salvar de la muerte a su querido amigo, Lázaro. Y para hacerlo, se aseguró que pasaran cuatro días después muerto, de modo que no quedara duda de lo grandioso de su milagro. A Jesús no le importó tener que regresar a una región donde lo buscaban para detenerlo y matarlo, así de grande era su amor por Lázaro y sus hermanas Marta y María. Por eso al llegar, sufre y llora con ellas. Muchos verán a Lázaro salir con vida del sepulcro. Algunos cambiarán su vida para siempre y otros, ni así se convertirán.

La muerte siempre es un tema que nos hace reflexionar. A la mayoría no nos gusta hablar de ella, pero es una realidad que no podemos evitar. A todos nos llegará el fin de nuestros días en esta vida y deberemos entregar cuentas a Dios de lo que hicimos con ella. De esto dependerá nuestra salvación y gozo eterno en la otra vida.

Ante la realidad de la muerte, Dios nos invita a "resucitar" cada día a una vida nueva; a decidirnos a seguirlo y a hacer de nuestra existencia una obra de amor, en cada comportamiento, en cada gesto, en cada acción que emprendamos.

No sabemos si hoy es el último día con el que contamos para hacer lo más importante que Cristo nos ha encargado: amar. Y aunque por momentos no resulte fácil, con la ayuda de Dios podremos levantarnos para volverlo a intentar.

En esta Cuaresma, ¿estoy en amistad con Jesús para así poder vivir una vida más plena, generosa y llena de amor?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Evangelio ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, SE ENCONTRABA ENFERMO LÁZARO, EN BETANIA, EL PUEBLO DE MARÍA Y DE SU HERMANA MARTA. MARÍA ERA LA QUE UNA VEZ UNGIÓ AL SEÑOR CON PERFUME Y LE ENJUGÓ LOS PIES CON SU CABELLERA. EL ENFERMO ERA SU HERMANO LÁZARO. POR ESO LAS DOS HERMANAS LE MANDARON DECIR A JESÚS:

SEÑOR, EL AMIGO A QUIEN TANTO QUIERES ESTÁ ENFERMO.



AL OÍR ESTO, JESÚS DIJO:

ESTA ENFERMEDAD NO ACABARÁ CON LA MUERTE, SINO QUE SERVIRÁ PARA GLORIA DE DIOS, PARA QUE EL HIJO DE DIOS SEA GLORIFICADO POR ELLA.



JESÚS AMABA A MARTA, A SU HERMANA Y A LÁZARO. SIN EMBARGO, CUANDO SE ENTERÓ QUE LÁZARO ESTABA ENFERMO, SE DETUVO DOS DÍAS MÁS EN EL LUGAR EN QUE SE HALLABA. DESPUÉS DIJO A SUS DÍSCIPULOS:

VAYAMOS OTRA VEZA JUDEA.

LOS DÍSCIPULOS LE DIJERON:

MAESTRO, HACE POLO QUE LOS JUDÍOS QUERÍAN APEPREARTE, ¿Y TÚ VAS A VOLVER ALLÁ?



JESÚS LES CONTESTÓ:

¿ACASO NO TIENE DOCE HORAS EL DÍA? EL QUE CAMINA DE DÍA NO TROPIEZA, PORQUE VE LA LUZ DE ESTE MUNDO; EN CAMBIO, EL QUE CAMINA DE NOCHE, TROPIEZA, PORQUE LE FALTA LA LUZ.



DIJO ESTO Y LUEGO AÑADIÓ:

ENTONCES LE DIJERON SUS DÍSCIPULOS:

LÁZARO, NUESTRO AMIGO, SE HA DORMIDO; PERO YO VOY AHORA A DESPERTARLO.

SEÑOR, SI DUERME, ES QUE VA A SANAR.

JESÚS HABLABA DE LA MUERTE, PERO ELLOS CREYERON QUE HABLABA DEL SUEÑO NATURAL. ENTONCES JESÚS LES DIJO ABIERTAMENTE:



LÁZARO HA MUERTO, Y ME ALEGRO POR USTEDES DE NO HABER ESTADO ALLÍ, PARA QUE CREEN. AHORA, VAMOS A LLÁ.



SEGÚN
SAN JUAN
11, 1-45.

Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

ENTONCES TOMÁS, POR SOBRENOMBRE EL GEME LO, DIJO A LOS DEMÁS DISCÍPULOS:

YAYAMOS TAMBIÉN NOSOTROS, PARA MORIR CON ÉL.



CUANDO LLEGÓ JESÚS, LÁZARO LLEVABA YA CUATRO DÍAS EN EL SEPULCRO. BETANIA QUEDABA CERCA DE JERUSALÉN, COMO A UNOS DOS KILÓMETROS Y MEDIO, Y MUCHOS JUDÍOS HABÍAN IDO A VER A MARTA Y A MARÍA PARA CONSOLARLAS POR LA MUERTE DE SU HERMANO. APENAS OYÓ MARTA QUE JESÚS LLEGABA, SALIÓ A SU ENCUENTRO; PERO MARÍA SE QUEDÓ EN CASA. LE DIJO MARTA A JESÚS:

SEÑOR, SI HUBIERAS ESTADO AQUÍ, NO HABRÍA MUERTO MI HERMANO. PERO AUN AHORA ESTOY SEGURA DE QUE DIOS TE CONCEDERÁ CUANTO LE PIDAS.



JESÚS LE DIJO:

TU HERMANO RESUCITARÁ.

MARTA RESPONDIÓ:

YA SÉ QUE RESUCITARÁ EN LA RESURRECCIÓN DEL ÚLTIMO DÍA.



JESÚS LE DIJO:

YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA. EL QUE CREE EN MÍ, AUNQUE HAYA MUERTO, VIVIRÁ; Y TODO AQUEL QUE ESTÁ VIVO Y CREE EN MÍ, NO MORIRÁ PARA SIEMPRE. ¿Crees tú esto?

ELLA LE CONTESTÓ:

SÍ, SEÑOR. CREO FIRMEMENTE QUE TÚ ERES EL MESÍAS, EL HIJO DE DIOS, EL QUE TENÍA QUE VENIR AL MUNDO.



DESPUÉS DE DECIR ESTAS PALABRAS, FUE A BUSCAR A SU HERMANA MARÍA Y LE DIJO EN VOZ BAJA:

YA VIÑO EL MAESTRO Y TE LLAMA.



AL OÍR ESTO, MARÍA SE LEVANTÓ EN EL ACTO Y SALIÓ HACIA DONDE ESTABA JESÚS, PORQUE ÉL NO HABÍA LLEGADO AÚN AL PUEBLO, SINO QUE ESTABA EN EL LUGAR DONDE MARTA LO HABÍA ENCONTRADO. LOS JUDÍOS QUE ESTABAN CON MARÍA EN LA CASA, CONSOLÁNDOLA, VIENDO QUE ELLA SE LEVANTABA Y SALÍA DE PRISA, PENSARON QUE IBA AL SEPULCRO PARA LLORAR ALLÍ Y LA SIGUIERON.



CUANDO LLEGÓ MARÍA ADONDE ESTABA JESÚS, AL VERLO, SE ECHÓ A SUS PIES Y LE DIJO:

SEÑOR, SI HUBIERAS ESTADO AQUÍ, NO HABRÍA MUERTO MI HERMANO.



JESÚS, AL VERLA LLORAR Y AL VER LLORAR A LOS JUDÍOS QUE LA ACOMPAÑABAN, SE CONMOVIÓ HASTA LO MÁS HONDO Y PREGUNTÓ:

¿DÓNDE LO HAN PUESTO?

LE CONTESTARON:

VEN, SEÑOR, Y LO VERÁS.



JESÚS SE PUSO A LLORAR Y LOS JUDÍOS COMENTABAN:

DE VERAS ¡CUÁNTO LO AMABA!

ALGUNOS DECÍAN:

¿NO PODÍA ÉSTE, QUE ABRIÓ LOS OJOS AL CIEGO DE NACIMIENTOS, HACER QUE LÁZARO NO MURIERA?



JESÚS, PROFUNDAMENTE CONMOVIDO TOPIA VÍA, SE DETUVO ANTE EL SEPULCRO, QUE ERA UNA CUEVA, SELLADA CON UNA LOSA. ENTONCES DIJO JESÚS:

QUITEN LA LOSA.

PERO MARTA, LA HERMANA DEL QUE HABÍA MUERTO, LE REPLICÓ:

SEÑOR, YA HUELE MAL, PORQUE LLEVA CUATRO DÍAS.



LE DIJO JESÚS:

¿NO TE HE DICHO QUE SI CREEES, VERÁS LA GLORIA DE DIOS?



JESÚS LEVANTÓ LOS OJOS A LO ALTO Y DIJO:

PADRE, TE DOY GRACIAS PORQUE ME HAS ESCUCHADO. YO YA SABÍA QUE TÚ SIEMPRE ME ESCUCHAS; PERO LO HE DICHO A CAUSA DE ESTA MUCHEDUMBRE QUE ME RODEA, PARA QUE CREAN QUE TÚ ME HAS ENVIADO.



LUEGO GRITÓ CON VOZ POTENTE:

¡LÁZARO, SAL DE ALLÍ!

Y SALIÓ EL MUERTO, ATADOS CON VENDAS LAS MANOS Y LOS PIES, Y LA CARA ENVUELTA EN UN SUDARIO.



JESÚS LES DIJO:

DESÁTENLO, PARA QUE PUEDA ANDAR.



MUCHOS DE LOS JUDÍOS, QUE HABÍAN IDO A CASA DE MARTA Y MARÍA, AL VER LO QUE HABÍA HECHO JESÚS, CREVERON EN ÉL.